

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN EL 229° ANIVERSARIO DE
LA FUNDACION DE TALCAHUANO

TALCAHUANO, 5 de Noviembre de 1992.

Señoras y señores:

Sólo breves palabras para expresar, en primer lugar, en nombre del gobierno de Chile y mío personal, un saludo muy cordial al pueblo de Talcahuano, a su ciudad, a sus habitantes, en este día en que celebra un nuevo aniversario de su fundación.

Talcahuano está ligado, por múltiples razones, a la historia de Chile, y constituye un centro de trabajo, un gran puerto, un centro de actividad industrial, un centro de trascendental importancia para la Armada Nacional, que necesita y merece, no sólo por el tesón con que se ha desarrollado, sino también por las circunstancias adversas que ha solido vivir, una preocupación del Estado chileno.

La ley de regionalización, que hoy día acabamos de promulgar en la ciudad de Concepción, capital de la VIII Región, de la Región del Biobío, entre otras virtudes tendrá la de dotar a las regiones de mayores recursos para promover su desarrollo y la de entregar a sus propios habitantes participación en la gestión de los intereses regionales.

Yo no voy en esta ocasión a hacer un recuento de lo hecho por mi gobierno en relación a esta región, ni a Talcahuano, ni hacer promesas de tareas por hacer. Sólo quiero recoger lo que ha dicho el señor Alcalde, se está trabajando, se está trabajando en

múltiples aspectos para mejorar las condiciones ecológicas de la región, para resolver los problemas sanitarios de esta comuna, para ir avanzando en la solución de sus problemas de vivienda, para impulsar su crecimiento como puerto.

Hay mucho por hacer, y siempre el problema central es el que ha dicho el señor Alcalde: faltan los recursos.

Este problema que lo vive la sociedad, lo viven también las familias. Todas las familias siempre se encuentran con que es mucho lo que necesitan, es mucho lo que anhelan hacer para vivir mejor, para resolver problemas, para encarar un futuro de progreso, para educar a los hijos y, sin embargo, les faltan recursos.

A los países les pasa lo mismo, y el papel del gobernante es semejante al de un jefe de familia, que se encuentra con que son muchas las demandas y necesidades y son limitados los recursos para satisfacerlas. Y la angustia es cómo multiplicar esos recursos para hacerlos más fecundos.

Con el trabajo de todo un pueblo, con la comprensión, viviendo sobre la base de practicar la democracia, no sólo en cuanto generar gobiernos nacionales, regionales y comunales por elección popular, sino también sobre la base de respetarnos en nuestra diversidad, de entender que Chile es una Patria de todos los chilenos, más allá de nuestras diferencias, y de esforzarnos por poner cada cual el aporte de su capacidad, de su empeño, por ir solucionando los problemas, vamos entre todos construyendo un futuro mejor para la familia chilena.

Esa es nuestra tarea, en esa tarea estamos empeñados y estamos haciéndolo sobre la base de entender que la principal tarea que nuestros pueblos tienen es derrotar la pobreza, y que no derrotaremos la pobreza sino sobre la base de impulsar, simultáneamente, el crecimiento y la justicia social. Esa es la orientación fundamental de nuestra acción, y en esa acción, conjugados los esfuerzos de todos los chilenos, estoy cierto que saldremos adelante.

Hago votos porque en este esfuerzo nacional Talcahuano contribuya con su parte y reciba también, como lo merece, el respaldo y la solidaridad del resto de los chilenos para seguir progresando y tener cada vez una ciudad mejor para todos sus hijos, un puerto mejor para todos los chilenos.

Muchas gracias.

* * * * *

TALCAHUANO, 5 de Noviembre de 1992.
MLS/EMS.